



El sello muniqués Winter & Winter ya contaba en su catálogo con una grabación de las *Variaciones Goldberg* de Bach, protagonizada por el genial pianista Uri Caine. Los puristas la tendrán colocada en un anaquel diferente de su discoteca de las versiones de Leonhardt, Staier, Hantaï o Tureck, porque el estadounidense pasaba menos minutos instalado en los compases de Bach que dedicado a la creación, a veces desahogada, de nuevas variaciones de su propia cosecha. Ahora es uno de los puntales de la firma alemana, el colosal acordeonista Teodoro Anzellotti, quien se adentra en la eterna espiral bachiana con la única heterodoxia del instrumento utilizado. De Anzellotti, amén de sus incursiones en el repertorio contemporáneo, una de sus especialidades, conocíamos sus recreaciones de música de Domenico Scarlatti, Satie o Janáček, absolutamente deslumbrantes desde el punto de vista técnico. Otro tanto puede decirse de sus *Variaciones Goldberg*, que echan por tierra cualesquiera ideas preconcebidas que puedan tenerse sobre las supuestas limitaciones de un acordeón. En manos de Anzellotti parece un instrumento casi omnipotente y la musicalidad y la técnica milagrosa (¡con qué velocidad logra moverse entre los botones de los teclados del colosal acordeón de Armando Bugari!) del italo-alemán hacen el resto. Aquí no hay experimentos a la Caine: Anzellotti toca todas las notas tal y como están escritas.

L.G.

BACH: Variaciones Goldberg. Teodoro Anzellotti, acordeón.

Winter & Winter, 910170-2 • 72'05" • DDD
Diverdi ★★★★★RA

El Casals cuenta ya con un bagaje discográfico en el que convivían hasta ahora, siempre con un altísimo nivel interpretativo, los nombres de Haydn, Arriaga, Brahms, Debussy, Ravel, Zemlinsky, Toldrá o Turina. En su último registro amplían su arco cronológico y nos ofrecen un muy coherente programa monográfico húngaro plagado de influencias y cruces naturales entre los tres compositores: Bartók, el ídolo del joven Ligeti, e idolatrado a su vez por Kurtág, aún felizmente vivo y en activo. La competencia discográfica es feroz en este repertorio y rápidamente vienen a la memoria el Végh, el Tokio o el Takács para Bartók, el LaSalle y el Artemis para Ligeti, o el Keller y el Hagen para Kurtág. El Casals se mantiene fiel a su estilo, que huye de la contundencia sonora del Artemis, por ejemplo, o del distanciamiento expresivo del Arditti, para buscar la máxima transparencia (admirable el *Prestissimo, con sordino* de Bartók), la mayor precisión rítmica (perfecto otro *Prestissimo*, el conclusivo del Cuarteto de Ligeti) y cuidar la belleza y el empaste sonoros (el quinto *Microludio* de Kurtág, por ejemplo). Hace unos años parecía una quimera que un cuarteto español pudiera tocar obras de esta exigencia técnica con semejante calidad. La brecha abierta por el Casals, que continúa con su línea ascendente, ya no tiene vuelta atrás

L.G.



BARTÓK: Cuarteto núm. 4. LIGETI: Cuarteto núm. 1. KURTÁG: 12 Microludios. Cuarteto Casals.

Harmonia Mundi, HMC 902062 • 54'13" • DDD
Harmonia Mundi Ibérica ★★★★★AR

EXTRAORDINARIAS VERSIONES

Resulta difícil imaginar dos artistas que puedan ofrecer una integral de las *Sonatas para violín y piano* de Beethoven mejor y más atractiva que la que aquí nos ofrecen Renaud Capuçon y Frank Braley. Reciente está aún en la memoria la grabada por Isabelle Faust y Alexander Melnikov (otra pareja de fuste) para Harmonia Mundi, pero la comparación de una y otra arroja la conclusión de que la que ahora publica Virgin Classics es todavía mejor. Y lo es porque los dos jóvenes músicos franceses muestran un entendimiento y una percepción común de todas y cada una de las diez sonatas, por lo que, a sus innumerables virtudes técnicas, hay que añadir la de la música de cámara entendida, en este caso, como la conversación permanente no sólo entre dos personas razonables, como predicó Goethe del cuarteto de cuerda, sino también entre dos músicos que se conocen extraordinariamente bien, que disfrutan y se ven estimulados por la cercanía del otro y que han tocado con tanta frecuencia estas obras en concierto (la última vez el pasado verano en el prestigioso Beethovenfest de Bonn) que la grabación no es más que el corolario natural de la suma de todas esas experiencias. Aunque lo es, esta integral no parece una grabación de estudio, tal es la espontaneidad y la sensación de cercanía que dimana de todas las interpretaciones. Desde los primeros compases de la *Sonata op. 12 núm. 1*, Capuçon y Braley extraen todo el jugo de cada uno de los movimientos, ofreciendo en muchos casos absolutas recreaciones de músicas que a veces pasan por menores, intrascendentes o juveniles. Es el caso, por ejemplo, del *Adagio con molt'espessione* de la *Sonata op. 12 núm. 3*, que se convierte en sus manos en una



de las efusiones líricas más inspiradas del primer Beethoven. Otro tanto puede predicarse del *Adagio cantabile* de la *Sonata núm. 7*, concebida toda ella como el mejor anticipo y banco de pruebas de la concentración motívica, el impulso incontenible y, en el caso concreto de este movimiento, el lirismo trascendido de la *Quinta Sinfonía*, una obra con la que comparte no sólo la tonalidad. Incluso piezas tan manidas como la *Sonata op. 24* se ven revestidas de una frescura especial, un mérito atribuible por igual al violín de Capuçon y al piano de Braley. En el primero convergen lo mejor de la escuela francesa, centroeuropea (la de Carl Flesch, que le llegó vía Thomas Brandis, discípulo de Max Rostal, que lo fue a su vez del húngaro) y judía (fruto de los estudios con su mentor Isaac Stern, cuyo Guarnerius toca desde hace varios años), todo ello unido a una intuición musical y una inteligencia artística fuera de serie. Braley es mucho más que un acompañante: salir victorioso en el prestigioso Concurso Reina Elisabeth de Bruselas no es algo al alcance de cualquiera, y su piano sabe pasar de la levedad (nunca carente de sustancia) de las *Sonatas juveniles* a la escritura concertante de la *Sonata op. 47* o al despojamiento esencial de la *Sonata op. 96*.

L.G.

BEETHOVEN: Sonatas para violín y piano. Renaud Capuçon, violín; Frank Braley, piano. Virgin, 52999 642001. 3 CDs • 224'16" • DDD
EMI-Hispanox ★★★★★RA